

EN PORTADA

Construcción de una tubería en el Andévalo



REPORTAJE GRÁFICO: JORDI LANDERO

Un grupo de obreros procede a la colocación de tuberías en el Andévalo Fronterizo al objeto de dotar de agua a la comarca onubense.

Casi 50 kilómetros de tuberías darán vida al Andévalo Fronterizo

- La actuación en la comarca trae consigo empleo y riqueza para municipios como Paymogo, Puebla de Guzmán, Tharsis, Alosno, El Almendro o Villanueva de los Castillejos

Jordi Landero ANDÉVALO

Casi cincuenta kilómetros de tuberías distribuirán desde diciembre de este mismo año, si todo se desarrolla según lo previsto por la Comunidad de Regantes del Andévalo Fronterizo (CRAF), un total de 24,4 millones de metros cúbicos de agua al año por una de las comarcas más apartadas y deprimidas de la provincia de Huelva: la parte del Andévalo que limita al oeste con el país vecino de Portugal.

Un agua que se destinará al riego y que, por tanto, llevará riqueza y empleo a municipios como Paymogo, Puebla de Guzmán, Tharsis, Alosno, El Almendro o Villanueva de los Castillejos, muchos de cuyos habitantes se ven obligados en la actualidad a bajar diariamente hasta los municipios agrícolas costeros de la provincia onubense para trabajar en labores de recolección de cítricos o frutos rojos, y que ahora encontrarán junto a sus casas una alternativa laboral que, entre otras cosas, permitirá fijar población en uno de los territorios menos densos de Andalucía. Tanto los propios habitan-

Concesión para más de 24 millones de metro cúbicos de agua al año

La Comunidad de Regantes del Andévalo Fronterizo –CRAF– tiene desde el 29 de enero de 2018 concesión de agua con informe favorable por parte del Departamento de Planificación Hidrológica de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta para un volumen total de 24.373.775 metros cúbicos de agua al año, para el riego de un

total de 6.641,87 hectáreas de terreno entre los sectores Sur-Este y Norte. El proyecto para la puesta en riego del Andévalo Fronterizo cuenta con una inversión total de 29 millones euros, a los que se suman otros 80 millones en obra agrícola de interés privado a destinar en la transformación de todas las fincas a regar, en muchas de las cuales ya se han iniciado los trabajos.

De esta forma se están construyendo las principales arterias de una tupida red que se inicia en la presa del Andévalo y que tendrá numerosas terminaciones encaminadas a dejar el agua a los municipios, lo esperan ya como agua de mayo. Para ello la CRAF inició el 23 de agosto del año pasado una obra faraónica, cuyos números hablan por sí solos, y que se centra básicamente en la construcción de las infraestructuras necesarias para el transporte y distribución de grandes volúmenes de agua por dicho territorio, con el objeto de facilitar el acceso a ella por parte de los comuneros que integran dicha entidad.

El nuevo sistema de distribución se divide en los sectores Sur-Este y Norte



JORDI LANDERO

Instalación de la tubería.

lo más cerca posible de cada una de las fincas objeto de riego.

La conclusión de dicha actuación está prevista inicialmente para finales de diciembre de este mismo año, después de un año y cuatro meses de intenso trabajo que solo se ha visto interrumpido, hasta el momento, por los 15 días de hibernación económica que decretó el Gobierno de España a principios del pasado mes de abril en el marco de la crisis sanitaria del coronavirus, quedando paralizadas entonces to-

das las actividades no esenciales en todo el territorio nacional.

En la actualidad los trabajos “van a buen ritmo y cumplen el contrato y los plazos previstos”, según ha indicado recientemente el presidente de la CRAF, Juan Antonio Millán, quien se ha marcado como objetivo tener en cinco años en cultivo el ochenta por ciento de las hectáreas previstas: 6.641.

Según la información facilitada a *Huelva Información* por José Antonio Cordero Beas, director técnico de la CRAF, el sistema de distribución de agua se divide en dos sectores: Sur-Este y Norte. El primero para llevar agua de riego a los municipios de Puebla de Guzmán, Tharsis, Alosno, El Almendro y Villanueva de los Castillejos; y el segundo a Paymogo.

En total se están soterrando 48 kilómetros de tuberías repartidas en 3.000 tubos de acero al carbono de 16 metros cada uno, con diámetros de entre 600 y 1.400 milímetros, según los tramos. Dichos tubos van unidos por soldadura interior y exterior hasta los 1.000 milímetros de diámetro, y solo exterior desde